



# EL PERUANO.

MIÉRCOLES 18 DE JULIO DE 1827.

## PARTE OFICIAL.

### MINISTERIO DE ESTADO EN EL DEPARTAMENTO DE GOBIERNO Y RELACIONES EXTERIORES.

La Comisión Diplomática, vista la consulta del Ejecutivo elevada al Congreso por medio de la secretaría de relaciones exteriores, en su nota de 20 del pasado, sobre la admisión del inspector francés próximo a arribar al Callao, de la República de Chile adonde se retiró por no haber sido admitido por el Presidente del Consejo de Gobierno, en virtud de la falta de formalidades que se notaban en sus despachos, dice: que no obstante las poderosas razones que entonces se tuvieron presentes para no admitir a este enviado del gobierno francés, en el día han variado del todo las circunstancias, respecto haber sido nuevamente llamado en 23 de abril del presente año, a nombre del mismo Presidente del Consejo de Gobierno, según consta por nota que con esta fecha se le dirigió por el Ministro de relaciones exteriores al punto donde se había retirado; ofreciendo recibirlo en su carácter público con la precisa condición de presentar en un plazo prudente sus credenciales en el orden, modo y forma que corresponden a un gobierno legítimamente constituido como el nuestro.

En esta virtud opina se le admita en el día en su enunciado carácter público, y con las condiciones que antes se le indicaron: respecto a que lo contrario, haría muy poco honor al pasado gobierno, y aun al presente, reidiendo en el día entre nosotros el señor Chaumette des Fosses.

Sala de comisión y julio 11 de 1827.—Francisco Valdivieso.—Mariano Álvarez.—J. Mariano Llón Benavides.

Cumpliendo con el informe que la Comisión diplomática me ordena, sobre los motivos que tube para recibir al cónsul de Francia, repelido por el Ministro de Estado que me precedió, procederé con tanta brevedad como exactitud. Perdone la Comisión que le recuerde principios que le son muy familiares. Entre las instituciones modernas es la de cónsules. Desconocidos en la antigüedad, se establecieron para proteger el comercio de las naciones que los remitían a países extranjeros. No sé con qué fundamento se le ha dado entre nosotros, un carácter, prerrogativas, y distinciones de que absolutamente carecen. No se numeran entre ninguna de las clases de los Ministros. No gozan de inmunidad, y pueden ser reconvenidos en causas civiles y criminales. Deben hacer sus peticiones como el resto de los ciudadanos, y su autoridad no se extiende más que a velar sobre los tratados de comercio, y componer las desavenencias que entre los individuos de su mismo país, se originan sobre negocios mercantiles. Con estos datos se reconoce que no son dos soberanos los que van a tratarse por medio de sus representantes. Embajadores, plenipotenciarios, ministros encargados, es indispensable que aparezcan con tales títulos que no se dude de la legitimidad de su misión; la delicadeza y magnitud de sus atribuciones así lo exige. No digo pues por esto que se vea con una total indiferencia el nombramiento de un cónsul. Si es la práctica que en nombramiento sea firmado por un rey, no deberá concebirse que lo que se observa con un estado independiente no se observe con otro. Así es que no accedí a la solicitud del cónsul de Francia sino provisionalmente, bajo la condición expresa de presentar su nombramiento conforme a estilo, y a la mayor brevedad posible. Para esta gracia tube presentes dos consideraciones. Es la primera, que el defecto más substancial, cual era no hablar directamente con el Gobierno, se hallaba también en los despachos de los cónsules de Inglaterra y Holanda. Sin este requisito habían sido admitidos, y no se había de hacer una excepción con la nación francesa. Fue mi segunda consideración, que ninguna potestad europea podía aun reconocer nuestra soberanía. Constituidos en pápulos, por no decir en esclavos, era nuestra clase la de nuevamente colonos. Gracias a los malhadados que sacrificaron su patria por empleos y mesquinos intereses. Si hoy no se comunicasen los monarcas europeos con nosotros con todo el rigor de la etiqueta, teniendo ya un Gobierno propio y un Congreso que representa nuestra soberanía; si se faltase en un punto a la etiqueta, sería el primero en dictaminar que se repeliese un enviado cualesquiera que fuese su clase. Es mi política que siendo pequeños, no hagamos actos que disgusten a naciones viejas y fuertes con las que nos conviene mantener la amistad, las relaciones, el comercio. Empero si media el honor, entonces es necesario no detenerse en nada, y hacer los últimos esfuerzos

para que se nos respete por los demás estados iguales a nosotros en su independencia y soberanía. Las circunstancias en que mi antecesor don José María Pando, negoció la entrada al cónsul, eran muy distintas de aquellas que influyen en la época de mi administración. En el gobierno tiránico anterior convenía hacer creer al pueblo que la Francia y la España se hallaban perfectamente unidas, y con disposiciones hostiles contra nosotros. Papeles públicos desmintieron después estos hechos; la Francia está muy pronta a reconocernos, y a abrir sus tratados mercantiles con nosotros. Sería anti político causarle un desabrimiento por una pequeñez, pudiéndola alhagar con una ligera condescendencia. Sería esto heredar los vicios de los españoles, que por no prescindir de un nombre, de un asiento, de una bagatela renunciaban los mayores intereses. Que nos importa que el encargado de los asuntos de comercio de Francia se llame inspector ó cónsul? Rotúlese como quiera con tal que sus atribuciones no sean otras que las de un cónsul. En el día el asunto aun es mas serio. Se ha concedido por el Gobierno el que venga de Chile, y sin injuria muy sensible no podrá decirse que se vuelva a ir. El Poder Ejecutivo que no tenía leyes fijas sobre esta materia podía arbitrar con prudencia según lo contemplaba mas útil a los verdaderos intereses nacionales. Ni el actual Gobierno, ni el Congreso mismo puede reprobar na la que se haya hecho, si no es quebrantando una ley expresa. No obstante, si se piensa de diverso modo, me sujeto muy gustoso al desayre que sufra la determinación en esta materia. Los puntos de honor los calculo de un modo muy distinto que el vulgo. No creo que deshonre, sino el crimen civil ó político. En materias de esta especie la aprobación ó desaprobación no puede alterar la tranquilidad del que fué Ministro de Estado.—Lima y Mayo 27 de 1827.—Manuel de Vidaurre.

República Peruana.—Secretaría del Congreso General Constituyente del Perú.—Lima 13 de julio de 1827.

A Sr. Ministro de Estado en el departamento de Gobierno y Relaciones exteriores.

Enterado el Congreso de la consulta del Ejecutivo que en 20 del pasado se nos ha remitido por el Ministerio de Relaciones exteriores, sobre si deberá, ó no, reconocer en su carácter de Inspector general del comercio de Francia al Sr. Chaumette des Fosses, próximo a arribar al Callao de la República de Chile, a donde se retiró, por no haber sido admitido por el Presidente del Consejo de Gobierno, en virtud de la falta de formalidades que se notaban en sus despachos; y teniendo en consideración, que las poderosas razones que entonces se tuvieron presentes para no admitir este enviado del gobierno francés, han variado del todo en el día, por haber mudado las circunstancias, respecto a haber sido llamado por el Presidente del Consejo de Gobierno en 23 de abril del presente año, según consta de la adjunta nota que en copia se acompaña a la consulta, y en la que se le ofrece que a su llegada será reconocido en su carácter de Inspector, con la calidad que se expresa en ella; y por último, estar ya en esta ciudad el referido Sr. Chaumette; ha resuelto: se le admita en el día en su enunciado carácter público; con la precisa condición de presentar en el plazo que se le designe por el Ejecutivo, sus credenciales en el orden, modo y forma que corresponde a un Gobierno legítimamente constituido, y arregladas en todo al derecho internacional.—De orden del Congreso lo comunicamos a U. S. para que así lo tenga entendido el Vice presidente de la República, y fines consiguientes.—Dios guarde a U. S.—Manuel Tellería, Diputado secretario.—Pascual de Castillo, Diputado secretario.

República Peruana.—Ministerio de Relaciones exteriores.—Palacio de Gobierno en la capital de Lima a 14 de julio de 1827.—S.º

Señor.—El abajo firmado Ministro de Relaciones Exteriores tiene la honra de anunciar al Señor Chaumette des Fosses, que se halla autorizado su Gobierno para recibirle en su carácter público, bajo la indispensable condición que presentará su patente de Cónsul ó Inspector del comercio de su nación en el Perú, con las formalidades usadas en todas las naciones, conforme al derecho de jentes, en el término perentorio de diez meses corridos desde la fecha. En su consecuencia, el Señor Chaumette podrá presentar al subscripto su patente al día que gustare, a las once de la mañana, a fin de expedirle el correspondiente *execratur*, bajo las condiciones insinuadas.

El infrascripto saluda al Señor Chaumette ofreciéndole



sus distinguidas consideraciones. —Francisco Javier Mariategui.—  
Señor Chaumette des Fosses.

DON MANUEL SALAZAR Y BAQUIJANO, VICE-PRESIDENTE DE LA  
REPUBLICA PERUANA &c. &c. &c.

Habiendo resuelto el Congreso Constituyente, por consideraciones políticas que el Señor Juan Bautista Gabriel Amadeo Chaumette des Fosses sea reconocido por Inspector general del comercio frances en el Perú, con la precisa calidad que, dentro del plazo que crea conveniente el Ejecutivo señalarle, presentará su patente arreglada al uso y formalidades establecidas en todas las naciones, respecto a no conformarse a ellas, la que ha manifestado: he venido en prescribirle el término de diez meses contados desde esta fecha para que lo verifique, y reconocerle en su carácter público bajo la calidad enunciada. Y ordeno y mando a todas las autoridades de la República le reconozcan en calidad de tal Inspector, para que pueda ejercer libremente las funciones de su cargo, y gozar todos los privilegios, prerrogativas y derechos que le corresponden conforme a la ley de las naciones. El ministro de Estado en el Departamento de Gobierno y Relaciones Exteriores queda encargado de la ejecución de este decreto, y de mandarlo registrar donde convenga. Dado, firmado, y sellado en el Palacio del Gobierno en Lima a 18 de julio de 1827.

S.º —Manuel Salazar.—Por orden de S. E.—El Ministro de Gobierno y Relaciones Exteriores, Francisco Javier Mariategui.

#### MINISTERIO DE ESTADO EN LOS DEPARTAMENTOS DE GUERRA Y MARINA.

Razon de las Cantidades que han erogado para el apro-  
pósito de la Fragata del Estado Presidente los cuerpos del ejército  
nacional, jefes y secciones del ramo militar residentes en la Ca-  
pital de la República que se detalla, colectadas por el Sr. Cor-  
onel comandante general de artillería D. Rafael Jimena.

##### MINISTERIO DE GUERRA.

Oficial mayor Coronel graduado de infantería de ejército	
D. José Mercedes Castañeda.....	17
Idem 1º Sargento mayor id. id. D. José Montes..	10
Idem 3º Capitan id. id. D. Ambrosio Betanzos..	4
Idem Archivero id. id. id. D. José Uribe.....	4
Idem de Partes, Teniente id. id. D. Juan Donayres..	4
Amanuense subalterno id. id. D. Manuel Martínez.....	4
Id. id. id. id. D. Juan Sauri.....	4

##### Señores Jenerales.

D. José Rivadeynera.....	100
D. Domingo Orué.....	100
D. Juan Parado de Zea.....	51

##### ESTADO MAYOR NACIONAL.

Señor jeneral J. D. Francisco de Paula Otéro.....	100
---	-----

##### Primeros Ayudantes.

D. José Mendoza.....	26
D. Joaquín Tagle.....	25
D. Pedro José Cornejo.....	25

##### Segundos Ayudantes.

D. Manuel Porras.....	20
D. Anselmo Quiroz.....	25

##### Adjuntos.

D. Manuel Milan.....	10
D. Manuel Gonzalez.....	10
D. Manuel Espinosa.....	10
D. Manuel Carrasco.....	10
D. Antonio Paredes.....	6

##### Amanuenses.

D. Mariano Zamora.....	6
D. Ramón Larrea.....	4
D. José Manuel Cuevas.....	6
Teniente coronel. D. Martín Herrero.....	17

##### DIVISION DE LA GUARDIA.

Sr. jeneral de brigada comandante jeneral D. Manuel	
Martínez de Aparicio.....	100

##### Estado mayor divisional.

Sr. Coronel D. Pedro Bermudez.....	50
Capitan D. Juan Mendiburo.....	20
Teniente D. Toribio Belesmoro.....	15

##### DIVISION DE LA GUARDIA.

##### Primer batallon Ayacucho.

Sr. Coronel D. Francisco Jimenes.....	25
Sargento mayor D. Francisco Galves.....	20
Tres capitanes a 15 pesos.....	45
Once tenientes a 10 pesos.....	110
Ocho subtenientes a 8 pesos.....	64

##### DIVISION DE LA GUARDIA.

##### Segundo batallon Ayacucho.

Comandante D. Juan Irazusta.....	33
Sargento mayor D. Benito Aldonayque.....	24
Tres capitanes a 16 pesos.....	48
Nueve tenientes a 11 pesos 4 reales.....	103 4
Siete subtenientes a 9 pesos 4 reales.....	66 4

##### Husares de Junin.

Dos comandantes.....	31
----------------------	----

Cinco capitanes.....	75
Nueve tenientes.....	81
Ocho alferes.....	56
Un cirujano de segunda clase.....	7

##### CUERPO DE ARTILLERIA.

Sr. coronel comandante D. Rafael Jimena.....	50
Sr. coronel graduado comandante de la brigada D.	

Manuel Larenas..... 34

Sargento mayor D. José Antonio Barrenechea.....	20
---	----

La clase de capitanes.....	56
----------------------------	----

La clase de tenientes.....	48
----------------------------	----

La clase de subtenientes.....	26
-------------------------------	----

Comisario D. José Rueda.....	20
------------------------------	----

Sub-Director de la fabrica de polvora D. Simon de la	
--	--

Rosa..... 20

Demás empleados de cuenta y razon.....	24
--	----

Obreros de los establecimientos.....	46
--------------------------------------	----

##### Resguardo militar.

Sr. coronel comandante Jeneral D. Mariano Armaza.....	50
---	----

Dos capitanes a 10 pesos.....	20
-------------------------------	----

Cinco Tenientes a 6 pesos.....	30
--------------------------------	----

Tres subtenientes a 6 pesos.....	18
----------------------------------	----

##### Intendencia y Comisaria del Ejército.

Sr. Intendente D. Manuel del Burgo.....	100
---	-----

Oficial mayor D. Nicolas Gonzalez.....	17
--	----

Sr. Comisario ordenador D. José Antonio Henriquez.....	50
--	----

Oficial 1º teniente coronel graduado D. José Bravo	
--	--

de Rueda..... 17

Demás empleados de la Comisaria.....	14
--------------------------------------	----

Total..... 2,282.

#### PARTE NO OFICIAL.

##### INTERIOR.

##### CONGRESO.

Sus trabajos por la felicidad de la República van desen-  
volviendose con feliz suceso. Despues de haberle dado un go-  
bierno permanente, y trazado la esfera de atribuciones a que  
este por ahora debe circunscribirse; despues de haber remo-  
vido los embarazos que pudieran entorpecer la administracion y  
el jiro de los negocios públicos; varias reclamaciones individuales  
peticiones y solicitudes que han elevado muchos ciudadanos ya de-  
seosos de las mejoras de su patria, ya poco conformes con la justi-  
cia que obtuvieran de los juzgados designados por la ley; se ha  
ocupado el Congreso en las sesiones del 16 y 17 del corriente  
de la forma de gobierno que ha de ser base de la Cons-  
titucion de la República. En el curso del debate hemos ob-  
servado con gran satisfaccion la libertad con que los Repre-  
sentantes han opinado sobre las indicaciones propuestas por la  
Comision de Negocios Constitucionales, el vigor con que han  
raciocinado, la justeza, claridad, circunspeccion y madurez con  
que han querido deliberar sobre una cuestion, en que se resuel-  
ve el problema de la felicidad social, que es dado aspirar a  
cada pueblo. La comision ha propuesto que el gobierno del Perú  
sea popular representativo central, y que este sea el principio  
jeneral de que deben derivarse los artículos constitucionales que  
reglen las relaciones y derechos del ejecutivo con los demás  
poderes constitucionales. Ninguno de los representantes se opu-  
so abiertamente a esta proposicion, empero se mandó vol-  
ver a la Comision para que la presentase al Congreso apoya-  
da con el informe en que manifieste los motivos, datos, y  
razones que tuvo presentes para decidirse por esta forma de  
Gobierno. Este es el estado de la discucion mas importante y vital  
a República; y que no perderemos de vista, hasta que llegue  
a sancionarse por el Congreso.

Los pueblos han recibido con extraordinario regocijo la  
nueva de su instalacion y han prestado el juramento de  
obediencia a sus resoluciones con la firme confianza de  
ver en ellas los baluartes de su libertad, y el manantial de  
su engrandecimiento y prosperidad. No ha sido su gozo  
ménos ecsaltado por el nombramiento del Presidente y Vice-  
Presidente de la República. El nombre del Gran Mariscal La  
Mar, que ningun peruano es capaz de pronunciar sin traer a



la memoria las eminentes virtudes, que distinguen a este Jefe benemerito, y la honradez firmeza y patriotismo del ciudadano llamado legalmente a remplazarle son las garantías de una administración pura y recta, y nuestras del acierto de las deliberaciones del Congreso.

#### CUZCO.

#### BOLIVIA.

(Del Sol del Cuzco)

Qual sea el concepto, que se merece de los suyos. Bolivia, parece indicarlo el siguiente rasgo de uno de ellos—  
Instigado por los procedimientos criminales que ejercian los mandatarios en los desgraciados pueblos, ambicioné a la grande satisfaccion de acallar los gemidos de mis compatriotas, y levantarlos de la clase humillada a que los han reducido con la opresion, atacando sus derechos los mas imprescriptibles. En este gobierno ilegitimo no han tenido parte alguna los pueblos; por el contrario los votos constantes son por substraerse de la tiranía: las elecciones populares han sido sofocadas por las bayonetas: su impudencia la han llevado hasta el estremo de poner guardias en los sitios de votacion y lugares públicos: han dado orden de reclutaje para que desaparezcan los que conservaban sentimientos liberales, amenazando y castigando a los que manifestaban carácter, como lo verificaron en Chuquisaca con las personas recomendables del presbítero Tellez y ciudadano Santos, por tener influjo y querer elegir comitentes liberales. Al primero lo espatriaron, y al segundo le ofrecieron el suplicio y le obligaron a un profundo silencio. En Potosí dieron la pena de tortura al denominado Azuela por el mismo principio, y lo inutilizaron para manejo alguno. La coaccion fué jeneral en todos los departamentos para nombrar diputados serviles; lo han conseguido en alguna parte y han formado la faccion abyecta apoyada en la fuerza para que surtan efecto sus criminales designios. La triste experiencia nos demuestra que los anelantes abusan de los poderes de sus comitentes. ¡Ojala los pueblos se valiesen siempre de individuos virtuosos que huyen de la rastrera mania de rodear a los mandatarios!

Estos son los fundamentos y las bases del gobierno; titulado justo y lejítimo; y estos mismos son los que me obligan a querer derrocar la hidra feroz de la tiranía que devasta esos infortunados países que se hallan reducidos casi a la desolacion con 18 años de constante resistencia a los déspotas, y con el enorme peso de imposiciones que le sojuzga. Ellos han perdido todos sus haberes y mejores ciudadanos que han regado con su sangre el territorio del Alto-Perú en los campos y cadalsos. Ellos han sido los últimos en la emancipacion para de nuevo ser colonos. Mejor habria sido no ser el primer pueblo que invitase a la sagrada insurreccion que así habria conservado algunas facultades y recursos para arrojar de su seno a los usurpadores de sus derechos.

Esta redaccion hará conocer que la senda por donde constantemente he marchado ha sido el odio a los tiranos.

Los editores del Condor no tienen como abonar hechos tan notorios, a no ser que se valgan de insultos y petulancia a que estan acostumbrados. Se avergozarán, si tienen pundonor, de las calumnias con que me han herido suscitando especies falsas y asegurando sucesos contrarios. Apelo a los pueblos que me vieron nacer; ellos graduarán mis procedimientos, felizmente están esentos de hallarse envueltos en la criminal conducta de los cuatro facciosos, y no desagradecerán servicios que he hecho, y que con grandísimo placer me ofrezco a inmolarme en las aras de la libertad.

Este sentimiento lo acreditaré con respecto a todos los pueblos libres, y al Perú que ha tenido la dicha de libertarse del yugo que gravitaba sobre él. Todos los humanistas del universo elojarán a sus autores y sus descendientes levantarán estatuas a su memoria, pues han sabido restaurar los sacrosantos derechos del hombre que se hallaban usurpados. ¡Ojala se estienda su influencia ácia sus desgraciados hermanos, para que arrojen tambien de su territorio a la dominacion encubierta con el hermoso velo de la libertad y felicidad!

#### NOTABLE.

Se sabe por noticias fidedignas de Chuquisaca que el Sr. Barra canónigo de dicha ciudad a quien no obstante de haber sido majistral de la Paz no se le permitió regresar a este destino, ha muerto repentinamente. Lo mismo ha sucedido con el coronel Vega, siendo ámbos muy conocidos por sus opiniones liberales, y adictos al republicaniemo, y es cosa bastante rara que estos dos sujetos hayan muerto de un propio modo y casi a un mismo tiempo.

#### ESTERIOR.

#### REPUBLICA ARJENTINA.

SALTA.

Por una proclama que hemos visto de del capitan jeneral y gobernador D. José Ignacio Gorriti debia reunirse la representacion de la provincia el 11 del pasado para aceptar ó

desechar la constitucion presentada a los pueblos por el Congreso jeneral.

#### EUROPA.

#### ESPAÑA.

Paris Febrero 2 Se nos ha enviado de Madrid la circular siguiente:

Ministerio de Guerra, Enero 13.

Con esta fecha digo al inspector jeneral de de los Voluntarios realistas del reino, y a los capitanes jenerales de las provincias, lo siguiente:

“Excmo. Señor—La situacion de nuestras estensas fronteras con Portugal inmediatamente vecinas al teatro de las disensiones civiles que por desgracia se han suscitado en aquel país desde que murió el rey Juan VI. de respetable y pacífica memoria, ha llamado seriamente la atencion del rey nuestro soberano, S. M., firmemente resuelto a preservar su reino de todo lo que pudiera esponerlo a algun ataque, ó poner en peligro su propia seguridad—la dignidad y la independencia de su corona—el orden fundamental y lejítimo de su monarquia, ó tender a manchar el honor español; ha estimado conveniente dictar las medidas internas mas a proposito para lograr un fin tan importante y que constituye los grandes intereses de su soberania en el gobierno que la divina providencia ha encargado a su paternal cuidado. Conforme a sus soberanas intenciones han sido ya reforzados los principales puntos militares de la frontera, enviando allí las guarniciones necesarias, organizando de un modo uniforme todo lo que se requiere para su defensa y dando a aquellas guarniciones el auxilio indispensable de un cuerpo de observacion situado en nuestra linea interior del Tajo a las órdenes del teniente jeneral don Pedro Sarsfield, el cual une en sus rangos las virtudes militares de las recientes campañas de fidelidad y las de una guerra de seis años.

“El rey no contento con todas estas medidas que son rigurosamente necesarias y puramente preventivas y de precaucion, ha creido en su augusta prevision, que era digno de la franqueza y probidad del carácter español, mandarme comunicar a V. E. aquella parte de las instrucciones dadas a los jenerales encargados del mando de las fronteras, que pueda referirse a objetos de un interes mas jeneral. Ellas son en substancia como siguen:—“Que en consecuencia de estas consideraciones importantes, (las que se han mencionado arriba,) S. M. tiene el mas vivo deseo de mantener las relaciones de amistad que le unen a sus augustos aliados, y de establecer su inviolabilidad por medios capaces de asegurar la confianza reciproca: que de todos estos medios ninguno es tan indispensable como el de observar una neutralidad, absteniéndose de mezclarse en ningun acto ó cooperacion hostil contra Portugal, de modo que no se comprometa con aquel país ni con su aliada la Inglaterra. Que permitir el que quedase en el territorio español alguna fuerza armada en actitud hostil, seria obrar de un modo contrario a estos principios, y por consiguiente esponer la dignidad y la constante y proverbial buena fe del carácter español, tan noble como elevado.—En fin, reprimir y castigar todo acto revolucionario—cualquiera empresa semejante que llegue a manifestarse en nuestras fronteras—proteger a estas y estar en observacion del país vecino—es en substancia la base de las instrucciones comunicadas a los jenerales que allí mandan. S. M., por tanto, uniendo sus deseos a los de sus augustos aliados, se halla plenamente persuadido de que el mejor medio de producir los beneficios de una paz solida y duradera, consiste precisamente en la eficacia de las medidas de precaucion, las cuales asegurarán para lo futuro y garantizarán la tranquilidad que felizmente reina en el interior del país, poniéndole a cubierto de todo contagio hostil.

“S. M. recuerda, en efecto, y no puede olvidar, que del mismo modo que la primera idea que tuvimos en España del establecimiento de un nuevo gobierno en Portugal, coincidió casi simultaneamente con las numerosas y diarias emigraciones de cuerpos portugueses, y de personas de diferentes clases que llegaron de aquel país por distintos puntos y excluyeron absolutamente la posibilidad de toda provocacion por parte de la España; así, la primer señal de las criminales tentativas que las innovaciones de Portugal escitaron en los animos de los españoles rebeldes, fué el acto por el cual dos oficiales y algunos individuos sedujeron a 115 hombres del 4º regimiento de caballería lijera a que tumultuosamente desertasen con sus armas y caballerías al territorio portugues.

“Los muchos documentos ecistentes en el ministerio de mi cargo y en que está fundada la relacion que S. M. me ha ordenado hacer sobre estos acontecimientos, subministrarian la prueba mas convincente del ardor y ecaltados sentimientos de los soldados portugueses emigrados, los cuales igualan, si no superan, a los de sus oficiales, en una situacion indubitablemente interesante, y en la que el fuego de la desesperacion podia haberse encendido de nuevo por los mismos medios empleados para obtener un efecto contrario.

“S. M. se ve en la dolorosa necesidad de ordenar una



vigilancia activa y rigurosa en las provincias fronterizas, en donde pudieran propagarse las ideas y comunicaciones peligrosas que tienden a fomentar los proyectos revolucionarios; y en donde, como en Estremadura y Andalucía, deben emplearse fuertes medidas represivas porque están expuestas a la doble influencia de las maquinaciones que podrían fraguarse en Portugal ó en Jibraltar en cuyo sitio se organizó, y de donde salió aquella banda de rebeldes, que fue destruida casi al momento de desembarcar en Tarifa, Almería, y Guardamar.

“En consecuencia de estas circunstancias, la especie de tendencia hacia un estado de mera hostilidad, que los cambios efectuados en Portugal puedan haber producido, ocupa seriamente la atención de S. M. con la mira de esforzarse en impedir los resultados, cuya posibilidad acaso no podría ser destruida suficientemente por la ocupación de algunos puntos de Portugal por las tropas inglesas—por aquellas tropas que pertenecen a un soberano tan magnánimo, y a una nación que en época todavía reciente participó de los peligros y de la gloria del pueblo español, combatiendo una usurpación tan violenta como ilegítima.

“S. M. ha previsto igualmente las erogaciones extraordinarias que exigen tales medidas, en un momento en que duplica sus cuidados para reducir los gastos públicos, y mejorar la administración.—Pero si bien ha creído conveniente ordenar que estos gastos se limiten a lo estrictamente necesario, también es su voluntad el que se tenga presente este sagrado principio, que todo debe ceder al honor de la monarquía y a la obligación de conservar los sentimientos de fidelidad y de orgullo castellano, porque después de todas las pruebas que hemos dado en los últimos tiempos, de nuestra resistencia a diferentes usurpaciones y a empresas revolucionarias, quedaria aún por demostrar que haria la España, si, lo que puede esperarse, llegásemos a un aprieto semejante—que haria con la voluntad de S. M., al frente de su ejército, y con la reserva de un pueblo paciente, perseverante, religioso, y monárquico, que debe toda su gloria militar en estos últimos tiempos a la inspiración de su amor filial por la augusta persona de nuestro soberano y por su dinastía. Y es precisamente en estas virtudes del pueblo español, como S. M. lo declara lleno de satisfacción, en donde encuentra hoy la balanza de la legitimidad un poderoso apoyo contra las intrusiones del poder revolucionario!!!—De orden de S. M. dirijo a V. E. la presente comunicación, debiendo añadir que es su voluntad, como especialmente lo recomiendo a V. E., recurrir a la conservación del orden y tranquilidad interiores, a los voluntarios realistas, cuyos sentimientos monárquicos y adhesión a su real persona le inspiran la más grande confianza.”—Zambrano.”

#### INGLATERRA.

Londres, enero 15.—Los papeles de París que hemos recibido después de nuestro último número, contienen noticias sumamente interesantes de España y Portugal.

Lo que fija en primer lugar nuestra atención es el decantado “manifiesto” de Fernando, el cual se ha convertido en una mera circular dirigida en nombre del rey, por el ministro de guerra, Zambrano, al inspector general de los voluntarios realistas, y a los capitanes generales de las provincias.

Estamos un poco perplejos en orden a lo que debemos juzgar de este documento. Nos parece que, ó ha sido escrito con una obscuridad estudiada, ó su autor es de una insuficiencia singular. Si por una parte se asegura en el un deseo vehemente de Fernando de mantener relaciones amistosas con Portugal y su aliada la Inglaterra; por otra, las medidas que allí mismo se recomiendan y la invocación que se hace a las virtudes militares, así como al orgullo nacional de España, indican que se tienen miras del todo diferentes. Claro es que no analizaríamos con igual celo y sospechas el lenguaje de un documento oficial que emanase de algún otro gobierno ó de algún otro soberano; mas la experiencia de lo pasado seria perdida lastimosamente si no nos hubiese enseñado a adimir con cautela las protestas y seguridades aún mas solemnes de uno, que como Fernando ha acreditado profesar la máxima de que sus compromisos obligan a todos menos a él.

Con respecto a la España, la regla de conducta en lo sucesivo por medio de la cual puede satisfacer de una vez las justas esperanzas de Inglaterra—todo, en fin, lo que esta ha requerido de ella, es simple y manifiesto. Que reconozca al gobierno de Portugal en terminos satisfactorios a esta nación y se abstenga *bona fide* de toda maquinación que tienda a fomentar a los portugueses rebeldes; y nada mas tenemos que pedirle. Mas, deben darse pruebas plenas de haberse hecho estas cosas y no declaraciones falaces de un deseo sincero de hacerlas; pues siendo tan fácil su ejecución, no hay duda de que el mero hecho de hablar de ellas y no llevarlas a efecto, viene a ser por sí mismo un justo motivo de desconfianza. Es también cierto que la medida que mas se dilata la ejecución, mayor debe ser, necesariamente, el recelo. En asuntos privados, nuestra desconfianza por un hombre crece en proporción que el se empeña en evadir con pretextos repetidos el lleno de una obligación, cuya justicia ha reconocido, y para cuyo cumplimiento le hemos hecho ver que tiene los medios ó capacidades suficientes.

S. M. católica habla en la circular que tenemos a la vista, con una gravedad la mas notable del honor castellano y de la “franqueza é integridad del carácter español.” Seria

de desearse que el curso de la política española correspondiese franca é inequívocamente a estos atributos apropiados al carácter español. ¿Qué placer se sentiria si la conducta de aquel gobierno hiciese a otros capaces de descubrir que los merecía y los obligase a confesarlos?

Puede ocurrir a alguno de nuestros lectores la observación de que si las intenciones de Fernando son tan exactamente conformes a los deseos de Francia é Inglaterra, es extraño que la primera insista en sacar de España sus tropas suizas; pues según las últimas noticias han empezado ya estas a retirarse. Dicha circunstancia aunque enigmática bajo un punto de vista, es por otra parte muy satisfactoria, porque esta es una prueba práctica de la sinceridad y buena fe con que el gobierno francés ha cooperado con el nuestro a producir en los consejos de España un cambio que garantice la tranquilidad futura.—*Courier*.

#### VARIEDADES.

(Del Conductor de Bogotá.)

¿Nos SERA CONVENIENTE VARIAR NUESTRA FORMA DE GOBIERNO?

(Artículo tomado de la Indicación.)

Ha comenzado a agitarse en un papel público de Caracas la cuestión de si es mas conveniente a nuestro vasto territorio un gobierno federativo que el sistema central que tenemos adoptado. Vamos también a presentar nuestras propias reflexiones, no con la presunción de acertar, sino con la esperanza de empeñar en la lucha a plumas mas ilustradas; hasta que se presente la verdad de una manera victoriosa, que la opinion pública se decida por ella, y que todos la tributemos un homenaje unánime. Lejos de nosotros el espíritu de partido; el necio orgullo de la infalibilidad; ni el absurdo empeño de dogmatizar. A un lado sátiras, insultos y pretensiones territoriales: que sólo se examina la causa de Colombia, y que a esta encantadora voz, punto de reunión del habitante del Orinoco, del morador de los Andes, y del que vive a las orillas del Pacifico, caen todos los intereses individuales, aunque estos sean los de una ciudad, de una provincia, ó de un departamento; el bien de nuestra madre común debe reunir los votos de todos sus hijos. Cada cual traiga en tributo su contingente de ideas y de razones; púlsense todas en la balanza de la imparcialidad, y el juicio solo y la sabiduría decidan.

Yo no sé porque fatalidad funesta comenzamos siempre por donde deberíamos acabar. En diciembre de 1819 se acordó por la primera vez la ley creadora de Colombia. Desde entonces se anunció a los pueblos un congreso general para el año de 1821, en que aquella ley habia de ser ratificada, y habia de organizarse la forma del gobierno colombiano. Hasta mayo de 1821 no se reunió aquella asamblea convocada con año y medio de anticipación. En este espacioso intervalo es que han debido agitarse todos los sistemas de gobierno, y las formas mas aplicables a Colombia: Las plumas de todos los escritores han debido iluminar a sus representantes, y transmitir las necesidades, los votos de los pueblos. Pero nadie habló entonces de federación. Se hubiera tal vez apedreado al que hubiese propuesto una forma, a la que *fulminante* se atribuya la pérdida de la Nueva Granada en 1816. Todos los papeles hacian altos elogios del sistema de un gobierno único. La constitucion sancionada en Guayana por todos los representantes de Venezuela, incluidos los de Caracas, se mandaba poner en ejecución por vía de ensayo; y se ofrecia como un proyecto al congreso de Colombia. Pero, ¿qué proyecto sancionado nada menos que por toda la diputación de un vasto pueblo, que ya habia formado una nación desde el año de 1810, y que tenia un mérito eminente en la causa de la libertad. ¿Se hubiera previsto en aquel tiempo que apenas se hubiese aceptado aquel proyecto, con solo algunas modificaciones favorables todas a la libertad, se viniese oponiendo que él era contrario a la voluntad, conveniencia y felicidad del mismo pueblo, cuyos representantes lo habian primeramente sancionado por sí solos? Sin embargo, este es el caso presente. Bien es que debemos hacer la justicia, es decir, que un solo periódico no es ni puede ser nunca el órgano de la voluntad general, y que es necesario que esta nos sea conocida por otros conductos.

Algunos diputados granadinos llevaban en su corazón, el proyecto del federalismo; idea que habian amado siempre, acaso con sobrado ardor; pero ó tuvieron la docilidad de ceder a razones superiores, ó creyeron justo y prudente dejarse vencer por la unanimidad de los diputados de la antigua Venezuela; era sobre la uniformidad de sentimientos que podía levantarse el edificio de una union sólida y estable. La representación granadina ratificó, pues, la república central, que le habia propuesto la representación venezolana. Si en todo el tiempo anterior se hubiese combatido alguna vez semejante idea; si la opinion pública se hubiese manifestado opuesta a un sistema de concentracion, los representantes de Colombia hubieran seguido con gusto esta imperiosa voz: eran sobradamente moderados para sobreponerse a los deseos del pueblo; temian demasiado incurrir en algun enorme desacierto para no escuchar la voz general: y estaban demasiado persuadidos de que eran unos meros delegados de la nación para no someterse a una voluntad que aparecia muy pronunciada.

(Se continuará.)